



Corresponsabilidad Católica

e-Boletín • Febrero 2016

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD *para el Mes de Febrero*

Señor misericordioso,

Al emprender nuestra jornada
de renovación

hacia la gran fiesta de la Pascua,
enséñanos a ser buenos
corresponsables

de tu misericordia y tu compasión,
para que así podamos extender estos
dones hacia otros.

Danos la fortaleza para dar testimonio
de Ti en todo momento,

aún en los momentos de estrés y
de adversidad.

Y llena nuestros corazones de amor
para que seamos fieles al Evangelio
que Jesús proclamó

y nos preparemos para celebrar
su resurrección.

Concédenos esto a través de nuestro
Señor Jesucristo, tu Hijo,

Quien vive y reina contigo y con el
Espíritu Santo,

un solo Dios, por los siglos de
los siglos.

Amén



Sea un Buen Corresponsable de la Época de la Cuaresma

El Miércoles de Ceniza es un día especial de devoción para los católicos. Las iglesias se encuentran saturadas de gente como ningún otro día, con excepción de los días de la Navidad y de la Pascua. Aun cuando la Iglesia no designa el Miércoles de Ceniza como un día festivo obligatorio, los católicos se reúnen para recibir la ceniza. Con este signo externo del inicio de una época de penitencia, nosotros abrazamos el llamado a la conversión que anuncia el Miércoles de Ceniza. Los corresponsables cristianos darán la bienvenida a la Cuaresma con las mejores intenciones. Pero algunas veces, nosotros llegamos a la Pascua decepcionados de nuestros propios esfuerzos. Aquí hay algunas sugerencias para mantenernos en la tarea durante esta época de Cuaresma:



- Planeé por anticipado. Dedique su pensamiento y su oración a lo que le ayudará a acercarse más a Jesús durante esta época especial. Escriba sus intenciones y revíselas con frecuencia.
- Manténgalo simple. Como aquellas personas que firman una membresía para el gimnasio el día 1º de enero y renuncian el día 15 de enero, algunas veces nos acercamos a la Cuaresma con muchas resoluciones. Sea realista y no se disponga usted mismo para sentir culpa.
- La oración, el ayuno y la limosna son los pilares de la Cuaresma. Trate de hacer una cosa en cada una de estas categorías. Exíjase un poco usted mismo y trate algo nuevo y desafiante.
- Mantenga sus ojos en Jesús. Acercarnos más a Él a través de su pasión y resurrección es nuestra meta.

- Prepare su hogar con recordatorios de Cuaresma. Si usted no tiene crucifijo en las áreas de estar de su casa, ponga uno. Si usted tiene un crucifijo, tal vez añada un detalle de color morado como recordatorio de la Cuaresma. Encuentre una foto o una ilustración que le hable del tema y expóngala en un lugar en el que pueda verla.
- Simplifique algo tangible en su vida diaria, como su clóset o su agenda.
- Ponga una vela especial en la mesa del comedor, y cuando su familia dé las gracias cada tarde, aliénteles a compartir los esfuerzos y alegrías de sus resoluciones de Cuaresma, o tal vez un acto de amabilidad que ellos hicieron ese día. Esta es una excelente actividad para los niños.
- Lleve a su familia al Vía Crucis al menos una vez.
- Reciba el Sacramento de la Reconciliación y motive a su familia a hacer lo mismo.
- Señale la importancia de prepararse, así como de participar en las hermosas liturgias del Triduo del Jueves Santo, Viernes Santo y Vigilia Pascual. Celebre la conclusión de sus ejercicios Cuaresmales.
- Después de la Pascua, reflexione sobre sus prácticas Cuaresmales. Recuerde que la misericordia de Dios para nosotros es infinita. No todo se trata de lo que “nosotros” hicimos, sino de lo que Dios hace dentro de nosotros.



Guiarse Unos a Otros para Ser Buenos Corresponsables de la Misericordia de Dios

Por: Leisa Anslinger



La misericordia de Dios es un don como ningún otro. Nosotros no ganamos la misericordia de Dios; ella está siempre presente, esperando ser recibida por nosotros.

En la Bula de convocación del Jubileo del Año de la Misericordia, el Papa Francisco nos recuerda que, “la misericordia es el fundamento verdadero de la vida de la Iglesia. Toda la actividad pastoral de la Iglesia debe estar comprendida en la ternura que ella hace presente para los creyentes; nada en su evangelización y en su testimonio para el mundo puede carecer de misericordia. La verdadera credibilidad de la Iglesia es vista en la manera en la que ella muestra el amor misericordioso y compasivo. La Iglesia tiene un deseo permanente de mostrar misericordia...La misericordia es la fuerza que vuelve a despertarnos a una nueva vida e inculca en nosotros el valor para ver hacia el futuro con esperanza.” (Misericordiae Vultus, 10).

La misericordia de Dios es un don como ningún otro. Nosotros no ganamos la misericordia de Dios; ella está siempre presente, esperando ser recibida por nosotros. Al igual que con todas nuestras numerosas bendiciones, recibir el magnífico don de Dios de la misericordia, nos llama a una respuesta. Nosotros debemos crecer en un “interminable deseo de mostrar misericordia, el fruto de nuestra propia experiencia del poder de la infinita misericordia del Padre.” (EG, 24) Al abrir el Jubileo del Año de la Misericordia este mes, nosotros nos encontramos particularmente en un momento de gracia en el cual podemos crecer como buenos corresponsables, y guiar a otros para recibir y para dar el don de la misericordia de Dios.

Recibir la Misericordia de Dios: Las Sagradas Escrituras, nuestra vida sacramental y litúrgica, y muchos de los testimonios de los santos nos guían al amor misericordioso de Dios, al perdón y a la compasión. A través del año por transcurrir, estemos atentos a las numerosas maneras en las cuales podemos llamar la atención de los feligreses hacia la misericordia de Dios. Ayudarles a reconocer y a crecer en gratitud por la misericordia como un don inmerecido.

Compartir la Misericordia de Dios: La respuesta apropiada de alguien que recibe un don es decir “gracias.” Nuestra respuesta en gratitud por el don de la misericordia será compartirlo con otros, ser, en palabras del Papa Francisco, “misericordiosos.” Ayude a los feligreses a aceptar el llamado para ser portadores de la misericordia de Dios como buenos y fieles corresponsables. “Les volcarán sobre el regazo una buena medida, apretada, sacudida y desbordante. Porque la medida con que ustedes midan también se usará para ustedes.” (Lucas 6:38).

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD

Para el mes de Febrero



Beato Giovanni da Fiesole, conocido artísticamente como Fra Angélico.

Fra Angélico es un reconocido pintor italiano de principios del Renacimiento, quien combinó su vida como devoto fraile dominico y talentoso pintor. Su nombre original fue Guido di Pietro, nació en Vicchio di Mugello, en la Toscana, en 1395. Descubrió sus dones otorgados por Dios desde niño, y al inicio de su adolescencia ya era buscado como artista.

Angélico fue un joven devoto que entró al monasterio Dominico en Fiesole en 1418. Hizo sus votos religiosos, y cerca de 1425 se convirtió en fraile usando el nombre de Giovanni da Fiesole. Fue llamado "Hermano Ángel" por sus compañeros, y fue alabado por su bondad hacia otros y por las horas que dedicaba a la oración.

Él pasó la mayoría de sus primeros años en Florencia decorando el monasterio Dominico de San Marcos. En 1445, fue llamado a Roma. Pero antes de salir, él completó una de sus más hermosas obras, en una indescriptible celda en el piso superior, que debe haber sido su propia habitación en el monasterio. La Anunciación está pintada en lo alto de la pared contra el techo abovedado. El ángel Gabriel está situado cerca del centro de la composición arqueada, anunciando a María el favor de Dios. Hacia la izquierda, Santo Domingo de pie. El efecto es el de una visión dentro de una visión como si en sus oraciones Santo Domingo evocara la visión del ángel y María, mientras toda la escena pintada es la de la visión percibida por el ocupante de la celda. Al igual que el hombre que la pintó, la escena puede ser descrita como "santa" por su belleza sencilla.

Al momento que Fra Angélico fue llamado a Roma, el Papa Eugenio IV estaba en busca de un nuevo arzobispo para Florencia. Eventualmente, él eligió al obispo de San Marcos, Antonio Pierozzi. Doscientos años más tarde, cuando Pierozzi fue propuesto para la santificación, fue revelado que la primera elección del Papa para arzobispo de Florencia fue Fra Angélico, pero que la humildad del pintor fue la causa de su negativa y sugirió en su lugar a Pierozzi para ser arzobispo.

Angélico hizo durante su vida lo que se considera una profunda declaración de corresponsabilidad: "Aquel que hace el trabajo de Cristo, debe estar siempre con Cristo." Posteriormente fue conocido como Fra Angélico por los historiadores del arte, él murió en 1445.

El Papa Juan Pablo II beatificó a Fra Angélico en 1982 y lo declaró patrón de los artistas Católicos. Nuestro pontífice anterior sugirió que él debía ser declarado "Beato Angélico," debido aparentemente, a la integridad perfecta de su vida y a la casi divina belleza de las imágenes que él pintó, especialmente aquellas de la Santísima Virgen María. La fiesta de Fra Angélico es el día 18 de febrero.

2016

CONFERENCIA INTERNACIONAL



Únase con nosotros
en New Orleans

en la 54ª Conferencia Anual
del International Catholic
Stewardship Council

Octubre 2-5, 2016



Descuento especial de
CUARESMA solamente para
miembros de ICSC

\$449

precio de registro hasta la Pascua

¡Esta es una reducción del 10%
del precio de \$499!

!Visite catholicstewardship.com
para registrarse HOY!

Viva las Obras de Misericordia

El Miércoles de Ceniza, llega otra época de Cuaresma con la señal en la frente y muchas buenas intenciones. ¿Cómo se explica la gran multitud en nuestras iglesias el Miércoles de Ceniza? El llamado al arrepentimiento y a la conversión agita nuestros corazones en maneras misteriosas. Nosotros sentimos un aumento de compromiso, y en este tiempo del Papa Francisco, la Cuaresma parece adquirir aún más esperanza, más consideración y más devoción. Este es, después de todo un Jubileo Extraordinario del año de la Misericordia, y ¿qué mejor tiempo durante este año para contemplar la misericordia en nuestras vidas que los cuarenta días de la Cuaresma?

Algunas veces es desafiante mantener ese nivel de compromiso durante todo el tiempo hasta la Pascua. Nosotros nos ocupamos. Nos distraemos. Nos cansamos. En su hermoso libro, *Mercy in the City*, (Loyola Press, 2014) Kerry Weber, una directora editorial en, *America Magazine*, nos compromete a vivir cada una de las obras corporales de misericordia en maneras prácticas. Una joven profesional urbana, encuentra una manera para experimentar en New York cada una de las obras de misericordia verdaderamente cercana y personal, una por una. Tal vez esta sea una buena resolución de Cuaresma para todos nosotros. Saque esa lista y vea cómo puede usted poner en práctica cada obra de misericordia durante esta Cuaresma. No sólo llene el cheque, vaya al banco de alimentos y entréguelo. Visite al enfermo. Encuentre cómo puede visitar al preso o apoyar el ministerio de la prisión en su diócesis. Tal vez escriba su propio diario de misericordia.

El Papa Francisco ha exhortado a los clérigos a “tener el olor de las ovejas cerca de ellos.” Los buenos corresponsables deben tomar esto de corazón – vivir verdaderamente las obras de misericordia durante la Cuaresma nos llevará más cerca de nuestros hermanos y hermanas menos privilegiados, y nos encontraremos rodeados por el aroma santo del pobre y del que sufre.

El Corazón Palpitante del Evangelio

Por: Mary Ann Otto

El mes de febrero siempre parece guiarnos en la dirección del amor. Imágenes de corazones abundan y nuestras tiendas nos motivan a considerar el amor romántico y familiar, nos invitan a expresar nuestro afecto a través de tarjetas, dulces y flores. Mi esposo y yo disfrutamos celebrando y enviando tarjetas de San Valentín a nuestros seis hijos.

La celebración secular del amor es bonita cuando se celebra en un nivel modesto, pero ésta no transforma las relaciones entre las personas, ni nuestras vidas. Nosotros sabemos que sólo Dios puede hacerlo. No hay nada modesto o a corto plazo cuando se trata del poder del amor y de la misericordia de Dios. Nuestra evidencia está en la vida, muerte y resurrección de Jesús.



No hay duda de que la *Puerta de la Misericordia* ha sido abierta y caminar dentro de ella significará diferente para cada uno de nosotros.

Recientemente estuve leyendo por segunda vez el documento del Papa Francisco para el Jubileo Extraordinario del Año de la Misericordia, *Misericordiae Vultus*, y fui llamada nuevamente a hacer una pausa y reflexionar. El Papa Francisco escribió, “*La Iglesia está comisionada para anunciar la misericordia de Dios, el corazón palpitante del Evangelio, el cual en su propia manera debe penetrar el corazón y la mente de cada persona.*” ¡Increíble!

Como líder llamada a ser corresponsable agradecida de la misericordia de Dios, quise explorar el Evangelio desde esta posición de ventaja, y muchas preguntas han surgido. ¿Cuánto más grande es el amor que he recibido que el que reconozco? ¿Cuánto más grande es mi llamado a la gratitud, al servicio y a la generosidad? ¿Mi verdadero entendimiento sólo toca la superficie porque está muy entrelazado con la cultura secular en la cual vivo? La imagen y el sonido de un corazón que palpita es un poderoso comunicador para mí.

No hay duda de que la *Puerta de la Misericordia* ha sido abierta y caminar dentro de ella significará diferente para cada uno de nosotros. Para los corresponsables cristianos, significa mucho más que conocer el mensaje de misericordia; nosotros debemos responder a través de la manera en la que vivimos como discípulos de Jesús. Nosotros no podemos proclamar que no lo hemos experimentado.

Antes de que la *Puerta de la Misericordia* sea cerrada y sellada en noviembre de este año, nosotros tenemos la oportunidad de encontrar nuestra propia “penetración del corazón y la mente” de la misericordia de Dios. ¡Caminemos juntos!



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Quinto Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 6/7 de Febrero de 2016**

En la primera lectura de Isaías nosotros obtenemos una visión del objetivo final de la corresponsabilidad cristiana: dar gloria a Dios. “¡Santo, Santo, Santo es el Señor de los ejércitos! ¡Toda la tierra está llena de su gloria!” Esta proclamación inspira el conocido himno que nosotros cantamos al final del Prefacio de la Oración Eucarística, una proclamación muy antigua en nuestra liturgia. Nosotros nacimos para dar gloria a Dios, y lo proclamamos en la manera en la que vivimos la Eucaristía y damos testimonio del Evangelio de Jesucristo. Al acercarnos a la estación de purificación de la Cuaresma, preguntémosnos a nosotros mismos: ¿estamos nosotros comprometidos a vivir una vida que dé gloria a Dios?

Primer Domingo de Cuaresma **Fin de Semana del 13/14 de Febrero de 2016**

La segunda lectura de San Pablo a los Romanos es la favorita de quienes están involucrados en el ministerio de la evangelización. No hay discípulos “secretos” del Señor. Quienes ejercitan una buena corresponsabilidad de su fe, se dan cuenta que identificarse a sí mismos públicamente como seguidores de Cristo, tiene un efecto purificador en sus vidas. Confesar a Cristo abiertamente, les hace más conscientes de cómo viven sus vidas diariamente. ¿Estamos nosotros satisfechos de nuestra fe privada o somos buenos corresponsables de una fe que compartimos, que hacemos pública y que identificamos regularmente como una fe en Cristo?

Segundo Domingo de Cuaresma **Fin de Semana del 20/21 de Febrero de 2016**

En la segunda lectura de hoy nosotros aprendemos que uno de los principios de San Pablo, acerca de la vida cristiana, es observar e imitar a otros seguidores de Cristo. Hay un modelo de vida cristiana que San Pablo quiere que otros descubran y después imiten. Este modelo incluye un vida de oración, de generosidad, de sacrificio y cuidado por otros, incluyendo a nuestra familia de fe. Los buenos corresponsables eligen a sus amigos sabiamente. Ellos cultivan relaciones de amistad con otros corresponsables cristianos, pasan tiempo con ellos, observan la manera en la que viven, preguntan acerca de su fe y aprenden de ellos. ¿Quiénes son sus amigos? ¿Son ellos buenos corresponsables de su fe? ¿Pueden ellos ayudarle en su propia jornada de fe?

Tercer Domingo de Cuaresma **Fin de Semana del 27/28 de Febrero de 2016**

En el Evangelio de hoy Jesús ofrece su parábola acerca de las últimas oportunidades. La higuera tendrá la última oportunidad de dar fruto antes de ser cortada y destruida. Los buenos corresponsables son conscientes de que, al igual que la higuera, ellos han sido dotados con los dones dados por Dios para “dar fruto” para Dios y para el prójimo. Dios tiene legítimas expectativas de ellos. Ellos son conscientes también de que no saben cuánto tiempo tienen antes de que el hortelano regrese y pida cuentas de su productividad. ¿Cómo estamos nosotros usando los dones que Dios nos ha dado? ¿Cómo podríamos usar nuestros dones para dar más fruto? La respuesta requiere cierta urgencia.

INTERNATIONAL CATHOLIC
STEWARDSHIP COUNCIL

(800) 352-3452

ICSC@catholicstewardship.org

Le recomendamos encarecidamente explorar el Foro del ICSC en el sitio www.catholicstewardship.org en el área de “miembros” donde los socios pueden compartir ideas y preguntas. La sección de Corresponsabilidad Parroquial es revisada diariamente por miembros del Comité de Educación y Servicios de Corresponsabilidad Parroquial.